

«La Natura es un templo de vivos pilares donde a veces se escuchan las confusas palabras y el hombre se encamina por florestas de símbolos que lo observan despacio con ojos familiares».

Correspondencias - Charles Baudelaire

NILS-UDO

PASSAGES & PATHS
PASAJES Y CAMINOS

Galería Ana Serratosa
Valencia, España

John K. Grande

«¡Pero si esto, más que un dibujo, es una inspiración!»,¹ exclamó el poeta William Blake ante un dibujo de un abeto en Hampstead Heath, recogido en un cuaderno de bocetos de John Constable. Las obras de los artistas transmiten, de todas las maneras posibles, un espíritu de transformación, y los árboles, un proceso de transformación, pues, aunque como nuestras vidas, las de estos sean también efímeras, pasajeras, contribuyen a un ecosistema que, bien cuidado, genera un entorno saludable

Amor por la tierra es lo que inspiran las estructuras que ensambla NILS-UDO valiéndose de un lenguaje propio de elementos vivos, en el que confluyen nuestra relación con la historia holística no registrada, la agricultura, lo salvaje y la cultura de la naturaleza. Esta exposición en la Galería Ana Serratosa brinda una ocasión excepcional para descubrir las obras producidas por NILS-UDO en respuesta directa a entornos de las islas de Lanzarote y de Reunión, de los desiertos de Namibia, o de Alemania y Francia. Cada vez que presenta un ensamblaje creado *in situ*, NILS-UDO

«desencierra» la naturaleza. Sus instalaciones no son sino un pretexto para avivar nuestra conciencia sobre el entorno natural, abriendo una ventana a nuestro diálogo contextual, y siempre tan real, con él.

NILS-UDO pertenece a esa primera generación de artistas que — como Andy Goldsworthy, David Nash o Richard Long— en los años sesenta trabajó en Europa con la naturaleza. Con *A Line Made by Walking* (1967), Richard Long iniciaba una nueva manera de percibir el papel del artista. Desde sus primeros *plantings* en Baviera, donde alquilaba tierras a granjeros para «plantar» piezas artísticas, NILS-UDO no ha cesado de recurrir a materiales de la naturaleza para crear sus obras. Es la naturaleza quien concibe la obra, y ahí entra, a modo de médium, NILS-UDO con su intervención, moviéndose por el paisaje con más pasividad que agresividad. NILS-UDO busca unificar cultura y naturaleza en lo que se asemejaría más a una forma de ver, con la naturaleza como copartícipe. Ya antes, Edvard Munch concibió escenas que fusionaban mundos interiores y exteriores, situando a los humanos como elementos de un paisaje en una suerte de cosmovisión esotérica. *El sol* (1910-13), que Munch ejecutó sobre un lienzo sin tratar, expresa con contundencia el lugar que la naturaleza ocupa en nuestras vidas.

Como Munch en otro tiempo, NILS-UDO transporta el *locus* de la naturaleza a nuestras vidas, y lo hace en un mundo transmutado por la actividad y la intervención humanas. Quedan aún en nuestra Tierra lugares en los que descubrir la magia y el misterio de la fuerza vital de la naturaleza. NILS-UDO afirma: «En sus refugios más remotos, la

naturaleza se mantiene completa e inagotable, conservando toda su magia en todo momento, es decir, en cada estación, en cualquier condición climática, en lo grande y en lo pequeño. Siempre. Confrontando la poesía al inhumano fluir del tiempo, bajo cada piedra, sobre cada hoja, tras cada árbol, en las nubes y en el viento, surgen posibles utopías».2 Así, con su reciente serie de esculturas *Habitat*, integradas en las viñas de RUINART con la intención de promover la sostenibilidad y romper la monotonía habitual en el monocultivo de la vid, NILS-UDO llevó la biodiversidad a un espectacular viñedo histórico en Reims.

Tras *Homage a Gustav Mahler* (1973), una de sus primeras instalaciones en Chiemgau, Alemania, NILS-UDO comenzó a viajar por el mundo produciendo unas piezas efímeras, en las que con frecuencia recurre a la vegetación para crear patrones de ensamblaje y despliegues orgánicos, diseñando arte con y en la naturaleza. NILS-UDO no percibe contradicción alguna entre diseñar naturaleza y diseñar en la naturaleza, pues sus obras reflejan un deseo consciente de fundirse con el entorno inmediato, más que de sobresalir en él. Al resaltar la presencia de la naturaleza, los montajes paisajísticos de NILS-UDO elevan nuestra conciencia sobre el lugar que ocupamos en relación con ella y nos hacen reflexionar sobre el frágil equilibrio entre la actividad humana y la naturaleza. Si Claude Monet pintaba la naturaleza dándole vida a base de luz y color, el arte de NILS-UDO pinta *con* ella.

El arte del ensamblaje en la naturaleza comparte por entero la inventiva de las instalaciones del *Arte Povera* creadas con desechos fabriles e industriales. En palabras del antropólogo Claude Levi-Strauss, la diferencia radica en que «La naturaleza es

mucho más rica que la cultura. Comparada con la fantástica diversidad de las especies vegetales y minerales, la gama de productos manufacturados se nos agota muchísimo antes... Resumiendo, el carácter novedoso de lo “ready-made” emerge como una especie de último recurso, previo al retorno a la fuente principal».3

Wood Window (2018) proporciona un punto de acceso o ventana a la naturaleza; el sujeto, el objeto y la imagen coexisten sin distancias entre ellos. Nos hallamos aquí ante la naturaleza en toda su complejidad y belleza. La imagen transmite la idea de interacción en el teatro de la naturaleza. El artista es un médium, un traductor, que interviene en un ecosistema increíblemente diverso, ofreciendo conectividad con la Tierra.

En este sentido, la intervención artística de NILS-UDO, también su fotografía, representa un descubrimiento, una exploración dentro de la naturaleza, un microcosmos en el interior del ámbito natural, tan repleto de mutaciones como el propio arte. NILS-UDO consigue, mediante unas piezas que son obras de arte de una naturaleza de la que él es testigo directo, que centremos nuestra atención en ella. En su creación, los pasajes dan testimonio de una observación atenta de los flujos de la naturaleza, de los que también nosotros formamos parte.

Una vista de colada de lava pahoehoe hizo posible la creación, en 1990, en la isla de Reunión, de un montaje con pétalos de una flor conocida como «lengua de fuego», que el artista coloca a lo largo de la línea dibujada por una grieta o fisura que se pierde en

la distancia. Así, de forma muy humana, NILS-UDO borda su estética sobre la superficie terrestre. Ecodiseño en la tierra. Con el tiempo, a través del tiempo, dentro o fuera del tiempo, la naturaleza es una constante en la historia, la memoria y la existencia humanas, un teatro efímero y eterno del que formamos parte. La dramaturgia que captamos en la yuxtaposición de arte y naturaleza es fruto de la presencia física, real, de esta última. Las imágenes de arte o de naturaleza jamás podrán remplazar la fusión viviente de cultura y ecología.

La vida deviene en un museo vivo en el que el artista opera como un canal: como el catalizador y conector de esas energías contextuales. El arte y la naturaleza propician la reintegración de la cultura y la vida humanas en unos ecosistemas de los que todos dependemos para nuestra supervivencia. El entorno inmediato, la condición física de los materiales y el ciclo de la vida desempeñan un papel en el arte de la naturaleza. La sostenibilidad ha contribuido a la evolución del arte en la ecología.

NILS-UDO establece conexiones entre los entornos vivos y su presencia en ellos como artista. Su obra fotográfica, como su intervención en la naturaleza, encuentra su esencia, y su propia existencia artística, al margen del arte de instalación en espacios exteriores. La forma en la que el artista concibe la captura fotográfica de cada pieza dentro de un entorno la convierte en una obra tan única como la instalación original. El arte es un pretexto para hacernos más conscientes de nuestro mundo natural físico. Otra obra fotográfica basada en una instalación que NILS-UDO creó en 1978 en la Alta Baviera, *Fallen Spruce Tree*, muestra una línea de hojas amarillas de arce que avanza

por una masa de agua hasta perderse en la lejanía. El lago refleja el cielo y los árboles circundantes. NILS-UDO nos confronta, a todos nosotros, con un espejo de origen que está inserto en la propia naturaleza, una naturaleza en la que el artista deja huellas.

Sand dune, pampa grass (2000) es un montaje en el desierto de Namibia, en África. Su forma la delinean unos plumeros de la Pampa que siguen la curvatura natural de una duna. Los elementos de la obra fueron transportados en un camión refrigerado e introducidos en una escena que no se corresponde con ningún contexto natural. Como instalación, los objetos se recontextualizan y reensamblan para transformarse en una ventana asomada a la imaginación del artista.

Un tríptico de imágenes fotográficas titulado *Brookbed* representa, en una secuencia temporal de cambio, unas campanillas en la isla de Reunión (1990). Los patrones, las formas naturales y la manera en la que NILS-UDO organiza las coloridas flores en el entorno cuenta una historia de interacción humana dentro de un microcosmos natural. Cada foto muestra las flores en una secuencia cambiante, convirtiendo la obra en un relato sobre los pasajes temporales y la sutileza del cambio en la naturaleza.

Refiriéndose a ese enfoque intervencionista de su práctica artística, NILS-UDO señala: «¿Convertir la naturaleza en arte? ¿Encontrar la línea que separa naturaleza y arte? La verdad es que no es algo que me interese. Lo que cuenta para mí es que mis acciones, que podríamos calificar de cuasi utópicas, funden entre sí vida y arte. El arte no me interesa. Me interesa mi vida, mis reacciones a los acontecimientos que conforman mi existencia».4

Un arreglo circular de hojas de palma ensambladas con sus tallos en el entorno natural, transmite la sensación de un grandioso baile en honor de la fabulosa visión del encuentro del mar y el cielo, un humilde tributo que el artista rinde a la vida, pues la creación artística de NILS-UDO existe dentro de un ecosistema natural en continua mutación en un mundo que ya es, de por sí, una inmensa obra de arte. Orden y caos conviven junto a las aportaciones, a veces efímeras y otras permanentes, del artista. No somos sino pequeñas candelas a merced del viento y de los elementos.

Unos helechos sujetos por ramas de abedul, con adornos de agujas de pino y bordados de pétalos de rosa mosqueta, crean, en *Reeds, Blades of Grass, Rose Petals* (1986), una pieza de diseño natural, hecha de, y con, la naturaleza de Sylt, en el Mar del Norte alemán. Caprichosa y efímera como el viento, la pieza simboliza la manera en la que NILS-UDO dibuja en el espacio circundante valiéndose de los elementos naturales. A un tiempo breves y abarcadoras, estas obras confirman nuestra conectividad con la naturaleza, fuente de toda vida, incluyendo la nuestra.

El agua es el origen, lo que asegura nuestra supervivencia en el planeta y encarna todas las formas de vida. En *Waterhouse*, creada en Cuxhaven en 1982, una simbólica construcción se yergue sobre unos troncos de píceas. En esta pieza, perteneciente a una serie de escenificaciones centrada en el tema de las mareas, la casa, construida sobre agua, simbolizando supervivencia, aparece «cosida» con ramas de sauce y abedul y coronada de hierba. El entorno natural forma parte aquí de la creación artística, inyectando energía vital al conjunto de la pieza. La naturaleza es, en todo

momento, telón de fondo, filtro, epigrama, y una dinámica vital con la que NILS-UDO interactúa.

La naturaleza es nuestro banco, el principio real del bienestar de todas las especies que habitan el planeta. Abundan los signos de vida. La naturaleza es la ventana, y la complejidad de sus procesos entrelazados salta a la vista. Energía.

Notas al pie

1. C. R. Leslie, *Memoirs of the Life of John Constable*, Londres; Phaidon, 1995, pp. 233-234
2. *Art & Design Magazine* (Art & Design Profile No. 36), «Art and the Natural Environment», 1994, p. 59
3. G. Charbonnier (ed.), *Conversations with Claude Levi-Strauss* (Londres: Jonathan Cape, 1969), p. 99
4. NILS-UDO, *Art & Design Magazine* (No. 36), «Art and the Natural Environment», 1994, p. 59

John K. Grande ha publicado sus escritos en *Artforum*, *Artlyst*, *Vice Versa*, *Art Papers*, *British Journal of Photography*, *Burlington Magazine*, *Lensculture*, *Interalia*, *ARTE ES*, *Espace*, *Border Crossings*, *Public Art Review* y *Landscape Architecture*.

Es autor de numerosos libros y catálogos, destacando entre ellos: *Kunst, Raum, Natur* (J.S. Klotz Verlagshaus, 2022), *World Walks* (Go If, Montreal, 2021), *Art Space Ecology; Two Views Twenty Interviews* (Black Rose Books, University of Chicago, 2019), *Dialogues in Diversity* (Pari Publishing, Pari. Italia, 2007), *Balance: Art and Nature* (Black Rose Books, University of Chicago, 2004), *Art Nature Dialogues: Interviews with Environmental Artists* (SUNY Press, N.Y., Estados Unidos 2004) y *Art, nature et société* (Éditions Écosociété, Montreal, 1997). En 2015 fue nombrado Doctor Honoris Causa por la universidad húngara de Pécs. John K. Grande es miembro de la Royal Society of Arts, FRSA. www.johnkgrande.com.